

EL SANTO ROSARIO



Me uno a todos los santos del cielo, a todos los justos de la tierra, a todas las almas fieles que están en este lugar. Me uno a ti, Jesús mío, para alabar con dignidad a tu santa Madre y alabarlo, en ella y por ella. Renuncio a todas las distracciones que me vienen durante este Rosario, que quiero rezar con modestia, atención y devoción, como si fuera el último de mi vida.

Te ofrecemos, Santísima Trinidad, este Credo, para honrar todos los misterios de nuestra fe; este Pater y estos tres Ave-Marias, para honrar la unidad de tu esencia y la trinidad de tu pueblo. Te pedimos una fe viva, una esperanza firme y una caridad ardiente.

Credo, Padre Nuestro, tres Avemarias, Gloria.

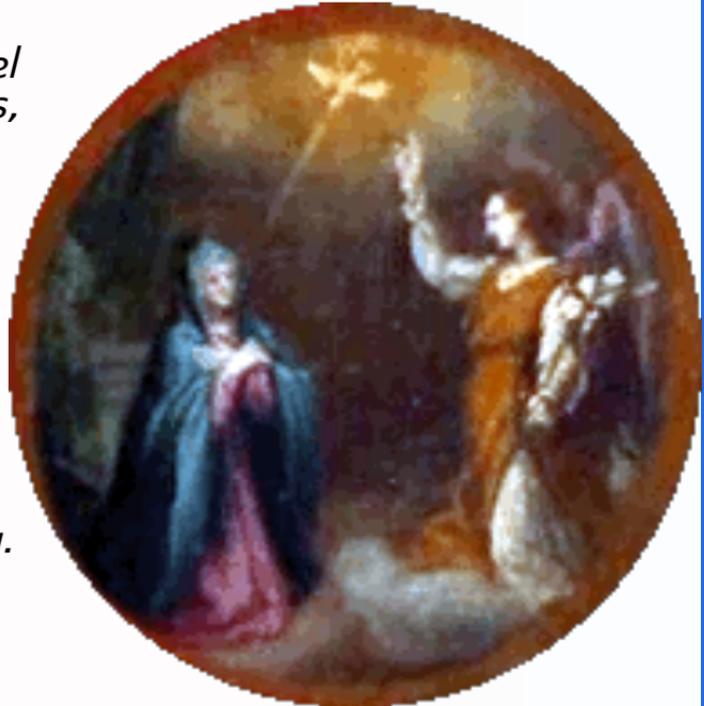
I Alegres

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta primera década, en honor a tu encarnación en el seno de María; y te pedimos, por este misterio y por tu intercesión, una profunda humildad. Que así sea.

*Padre nuestro, diez
avemarías, gloria.*

Gracias al misterio de la Encarnación, descendí a nuestras almas. Que así sea.

Encarnación



II Alegres

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta segunda decena, en honor a la visita de tu santa Madre a su prima Isabel y la santificación de San Juan Bautista; y te pedimos, por este misterio y la intercesión de tu Santísima Madre, la caridad para con el prójimo. Que así sea.

*Padre nuestro, diez
avemarías, gloria.*

*Gracias al misterio de la
visitación, descendí a nuestras
almas. Que así sea.*

Visitación



III Alegres

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta tercera decena, en honor a tu nacimiento en el establo de Belén; y te pedimos, por este misterio y por la intercesión de tu Santísima Madre, por el desprendimiento de los bienes terrenales, el desprecio por las riquezas y el amor a la pobreza. Que así sea.

*Padre nuestro, diez
avemarías, gloria.*

Gracias al misterio del nacimiento de Jesús, descendí a nuestras almas. Que así sea.

Nacimiento de Jesús



IV Alegres

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta cuarta decena, en honor a tu presentación en el templo, y de la purificación de María; y te pedimos, por este misterio y por tu intercesión, una gran pureza de cuerpo y alma. Que así sea.

Padre nuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias al misterio de la purificación, descendí a nuestras almas. Que así sea.

Purificación



V Alegres

Reencuentro de Jesús

*Te ofrecemos, Señor Jesús,
esta quinta década, en honor
a tu reencuentro con María; y
te pedimos, por este misterio
y por tu intercesión,
verdadera sabiduría. Que así
sea.*

*Padre nuestro, diez
avemarías, gloria.*

*Gracias al misterio del
reencuentro de Jesús,
descendí a nuestras almas.
Que así sea.*



VI Dolorosos

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta sexta decena, en honor de Tu agonía mortal en el Huerto de los Olivos; y te pedimos, por este misterio y por la intercesión de tu Santísima Madre, la contrición de nuestros pecados. Que así sea.

Padre nuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias al misterio de la agonía de Jesús, descendí a nuestras almas. Que así sea.

Agonía de Jesús



VII Dolorosos

Flagelación de Jesús

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta séptima década, en honor a Tu sangrienta flagelación; y te pedimos, por este misterio y por la intercesión de tu Santísima Madre, por la mortificación de nuestros sentidos. Que así sea.

Padre nuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias al misterio de la flagelación de Jesús, descendí a nuestras almas. Que así sea.



VIII Dolorosos

Coronación de espinas

*Te ofrecemos, Señor Jesús,
esta octava decena, en
honor a tu coronación de
espinas; y te pedimos, por
este misterio y por la
intercesión de tu Santísima
Madre, por el desprecio del
mundo. Que así sea.*

*Padre nuestro, diez
avemarías, gloria.*

*Gracias al misterio de la
coronación de espinas,
descendí a nuestras almas.
Que así sea.*



IX Dolorosos

*Te ofrecemos, Señor Jesús,
esta novena decena, en
honor a la carga de la cruz;
y te pedimos, por este
misterio y por la intercesión
de tu Santísima Madre,
paciencia en todas nuestras
cruces. Que así sea.*

*Padre nuestro, diez
avemarías, gloria.*

*Gracias al misterio de llevar
la cruz, descendí a nuestras
almas. Que así sea.*

Levar la cruz



X Dolorosos

Te ofrecemos, Señor Jesús, este décimo, en honor a tu crucifixión y muerte ignominiosa en el Calvario; y te pedimos, por este misterio y por la intercesión de tu Santísima Madre, por la conversión de los pecadores, la perseverancia de los justos y el alivio de las almas en el purgatorio. Que así sea.

*Padre nuestro, diez
avemarías, gloria.*

Gracias al misterio de la crucifixión de Jesús, descendí a nuestras almas. Que así sea.

Crucifixión de Jesús



XI Gloriosos

Te ofrecemos, Señor Jesús, este undécimo, en honor de tu gloriosa resurrección; y te pedimos, por este misterio y por la intercesión de tu Santísima Madre, por el amor de Dios y el fervor en tu servicio. Que así sea.

Padre nuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias al misterio de la resurrección, descendí a nuestras almas. Que así sea.

Resurrección



XII Gloriosos

WTe ofrecemos, Señor Jesús, esta duodécima década, en honor a tu triunfante ascensión; y te pedimos, por este misterio y por la intercesión de tu Santísima Madre, un ardiente deseo desde el cielo, patria querida. Que así sea.

Padre nuestro, diez avemarías, gloria.

TGracias al misterio de la ascensión, descendí a nuestras almas. Que así sea.

Ascensión



XIII Gloriosos

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta decimotercera década, en honor al misterio de Pentecostés; y te pedimos, por este misterio y por la intercesión de tu Santísima Madre, el descenso del Espíritu Santo a nuestras almas. Que así sea.

Padre nuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias al misterio de Pentecostés, descendí a nuestras almas. Que así sea.

Pentecostés



XIV Gloriosos

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta decimocuarta década, en honor a la resurrección de tu madre y la asunción triunfal al cielo; y te pedimos, por este misterio y por tu intercesión, una tierna devoción a tan buena Madre.

*Padre nuestro, diez
avemarías, gloria.*

*Gracias al misterio de la
asunción, descendí a nuestras
almas. Que así sea.*

Asunción



XV Gloriosos

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta decimoquinta década, en honor a la gloriosa coronación de tu Santísima Madre en el cielo; y te pedimos, por este misterio y por tu intercesión, perseverar en la gracia y la corona de gloria. Que así sea.

*Padre nuestro, diez
avemarías, gloria.*

Gracias al misterio de la gloriosa coronación de María, desciende a nuestras almas. Que así sea.

Coronación de María



Te saludo, María, hija amada del Padre eterno, Madre admirable del Hijo, Esposa muy fiel del Espíritu Santo, templo augusto de la Santísima Trinidad; Te saludo, princesa soberana, a quien todo está sujeto en el cielo y en la tierra; Te saludo, refugio de los pecadores, Nuestra Señora de la Misericordia, que nunca repelió a nadie. Pecador que soy, me postro a tus pies y te pido que obtengas de Jesús, tu amado Hijo, la contrición y el perdón de todos mis pecados, y la sabiduría divina.

Me dedico completamente a ti, con todo lo que tengo. Te tomo hoy por mi Madre y mi Señora. Así que trátame como el último de tus hijos y el más obediente de tus esclavos. Responde, princesa mía, escucha los suspiros de un corazón que desea amarte y servirte fielmente.

Que nadie diga eso, de todos los que han venido a ti, déjame ser el primero en desamparo.

Oh mi esperanza, oh mi vida, oh mi fiel e inmaculada Virgen María, defiéndeme, aliméntame, escúchame, enséñame, sálvame. Que así sea.